

Celeste y el girasol

Mempo Giardinelli

Ilustraciones de Natalia Colombo



loqueleo



www.loqueleo.santillana.com

© 2010, MEMPO GIARDINELLI
© 2010, 2014, EDICIONES SANTILLANA S.A.
© De esta edición:
2016, EDICIONES SANTILLANA S.A.
Av. Leandro N. Alem 720 (C1001AAP)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

ISBN: 978-950-46-4630-3
Hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina. *Printed in Argentina.*

Primera edición: enero de 2016

Coordinación de Literatura Infantil y Juvenil: MARÍA FERNANDA MAQUIEIRA
Ilustraciones: NATALIA COLOMBO

Dirección de Arte: JOSÉ CRESPO Y ROSA MARÍN
Proyecto gráfico: MARISOL DEL BURGO, RUBÉN CHUMILLAS Y JULIA ORTEGA

Giardinelli, Mempo
Celeste y el girasol / Mempo Giardinelli ; ilustrado por Natalia Colombo.
- 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Santillana, 2016.
32 p. : il. ; 19 x 16 cm. - (Verde)

ISBN 978-950-46-4630-3

1. Literatura Infantil y Juvenil. I. Colombo, Natalia , ilus. II. Título.
CDD 863.9282

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

ESTA PRIMERA EDICIÓN DE 1.500 EJEMPLARES SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN EL MES DE ENERO DE 2016, EN GRÁFICA OFFSET S. R. L., SANTA ELENA 328, CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES, REPÚBLICA ARGENTINA.

Celeste y el girasol

Mempo Giardinelli

Ilustraciones de Natalia Colombo



loqueleo

A CELESTE LE ENCANTA JUGAR A CORRER A LOS PÁJAROS QUE LLEGAN AL JARDÍN. VIENEN DE TODAS PARTES, CANTAN COMO LOCOS Y COMEN LAS SEMILLAS QUE LES DEJAMOS EN UN PLATO.



CELESTE LOS SALUDA, LES HABLA Y LOS QUIERE TOCAR.
PERO LOS PÁJAROS SALEN VOLANDO Y ESPARCEN LAS
SEMILLAS POR TODO EL JARDÍN.



ESO HACE QUE, DE REPENTE, CREZCAN PLANTAS INESPERADAS.



COMO ESE GIRASOL QUE UN DÍA EMPEZÓ A CRECER Y
CRECER EN UN CANTERO, JUNTO A UNA SANTARRITA.



CUANDO CELESTE LO DESCUBRIÓ, ENTRÓ A LA CASA A LOS GRITOS. PRIMERO PROPUSO QUE LO CORTÁRAMOS PORQUE ERA UN YUYO GRANDOTE.

—Y VOS, PAPI, SIEMPRE ANDÁS CORTANDO YUYOS —DIJO ELLA.



COMO ENSEGUIDA NOS DIMOS CUENTA DE QUE ERA UN GIRASOL, CUANDO SE LO DIJIMOS, CELESTE EMPEZÓ A SALTAR DE ALEGRÍA Y PIDIÓ QUE NADIE, PERO NADIE, LO CORTASE.



DESDE ENTONCES, TODOS LOS DÍAS IBA A VER CÓMO EVOLUCIONABA LA PLANTITA, A LA QUE LLAMABA “MI GIRASOL”. LA MIRABA CON FASCINACIÓN, Y A LA NOCHE NOS DECÍA QUE LE ENCANTABA VER CÓMO CRECÍA ESE TALLO GORDO Y FORTACHÓN, CASI TAN ALTO COMO ELLA.





DURANTE VARIAS SEMANAS VIMOS CRECER A LA HERMOSA PLANTA, QUE, POR SUPUESTO, LLEGÓ A SER MÁS ALTA QUE CELESTE, Y QUE ARRIBA DE TODO TENÍA COMO UN POMPÓN GORDO QUE UN BUEN DÍA —DE MUCHO SOL, POR SUPUESTO— ABRIÓ UNOS PÉTALOS AMARILLOS Y DEJÓ VER EN EL CENTRO UN BOTONAZO NEGRO CON MUCHÍSIMAS SEMILLAS, TODAS NEGRITAS Y APRETADAS.





—MIRÁ, PAPI —DIJO CELESTE— , PARECEN HERMANITOS MUERTOS DE MIEDO.

—PERO NO TIENEN MIEDO. ASÍ SON LAS SEMILLAS DEL GIRASOL, NOMÁS. CRECEN TODAS JUNTAS HASTA QUE UN DÍA SE SECAN Y LLENAN UNA BOLSA.



—YA LO SÉ —DIJO CELESTE—. EL ABUELO SE LAS COME
TOSTADAS Y CON SAL Y SE LLAMAN PIPAS.



EL DÍA QUE SE ABRIÓ TOTALMENTE, CELESTE DECIDIÓ QUE
SU GIRASOL ERA EL REY DEL JARDÍN.

